



Mapeo de los actores de la cadena bovina.

De Batista, M.¹; Jankovic, V.V.²; Letieri Farias, M.³; Mancini, C.M.⁴; Durán, R.⁵

1 Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina. marianela.debatista@uns.edu.ar. - 2 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) EEA Oliveros, Jefa de AER Casilda, Santa Fe, Argentina. Universidad Nacional de Rosario. jankovic.veronica@inta.gob.ar. - 3 Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario. mlfarias@fcecon.unr.edu.ar. - 4 Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario. E-mail: cmancini@fcecon.unr.edu.ar. 5 Universidad Provincial del Sudoeste. E-mail: reginacduran@gmail.com.



Palabras clave: ganadería, mapeo, agroindustria, campo organizacional.

Introducción

Desde el inicio la ganadería ha sido una de las actividades económicas y sociales más importantes del sector agroalimentario argentino. La actividad ha evolucionado contribuyendo al desarrollo del país, sustentando las actividades regionales, generando empleo e insertándolo en el comercio internacional como proveedor de alimentos (Ponti, 2011). Las cadenas bovina, avícola y porcina combinadas generan cerca del 30% del valor bruto de producción de las cadenas agroalimentarias en Argentina, y aportan el 23% de su valor agregado. Presentes en las 23 provincias, emplean a más de 400 mil personas (Sigauco y Terré, 2021). Es una de las cadenas más importante del país, por constituir una actividad generadora de valor agregado, demandante de mano de obra directa e indirecta y causante de ingresos de divisas al país a través de las exportaciones (Paollini *et al*, 2019).

La cadena de carne vacuna se inicia con el eslabón primario responsable de las actividades de cría, recría e internada del ganado a campo o en *feedlots*. Luego, continúa con la etapa de industrialización comprendida por la faena y finaliza con comercializa-

ción de la carne y sus subproductos. Se caracteriza por una diversidad de agentes intervinientes, dado que coexisten distintos circuitos de comercialización. La particularidad de la cadena es que la unidad de transacción, la hacienda en pie, cumple la doble función de bien de cambio y de bien de capital cuando es destinado a la reproducción.

Tradicionalmente, el funcionamiento de las empresas dentro de una variedad de estructuras de mercado se ha analizado bajo la Teoría de la Organización Industrial, cuyo principal referente es el economista Bain (1963). Uno de los aportes al campo académico-científico lo constituye el análisis del poder de mercado, la capacidad de ciertas unidades económicas de influir sobre los precios. Su aplicación en la cadena ganadera permite cuantificar el grado de concentración existente en cada uno de los eslabones y analizar la competitividad y la eficiencia económica en el proceso comercial de pequeñas y medianas empresas participantes, particularmente las del eslabón primario. Por otro lado, la Teoría Organizacional entiende que la supervivencia y el éxito de las organizaciones requiere considerar la influencia institucional de sus entornos (Meyer y Rowan, 1977). Por lo tanto, enfatiza la relación de las organizaciones con su ambiente y considera que la cultura y lo cognitivo cumplen un papel importante a la hora de formar la realidad de las organizaciones, las cuales conforman una unidad intermedia a los niveles



micro y macro de la sociedad, denominada campo organizacional (Di Maggio y Powell, 1983; Thornton y Ocasio, 2008). Sobre la base de las teorías citadas, el objetivo de este trabajo persigue en primer lugar identificar los actores relevantes del campo organizacional, el grado de concentración en los eslabones primario e industria que refleje el poder económico de los pequeños y medianos productores.

Según Machado-da-Silva, Guarido Filho y Rossoni (2010), la definición de un campo organizacional parte del mapeo empírico de determinadas condiciones estructurales a partir de las cuales argumentos institucionales pueden ser utilizados para complementar su identificación. Para su elaboración se ha seleccionado inicialmente la situación nacional de la actividad bovina y en segundo lugar la realidad de la provincia de Santa Fe, la cual se presenta como una de las provincias, a nivel nacional, más relevante para el desarrollo del agronegocio y como ámbito de investigación de la Universidad Nacional de Rosario.

Revisión de la literatura

Concepto campo organizacional

La teoría institucional ha efectuado notables contribuciones a los estudios organizacionales a los fines de explicar los conceptos de institucionalización, normas, mitos y legitimidad para garantizar la supervivencia organizacional. Tanto el viejo como el nuevo institucionalismo han reaccionado contra modelos de organización basados en concepciones racionalistas. Destacan la relación de las organizaciones con su ambiente y valorizan el papel de la cultura en la formación de la realidad de las organizaciones (Carvalho y Vieira, 2003). El neo institucionalismo resalta la importancia del campo organizativo (conjunto de organizaciones) (Llamas Sánchez, 2005).

La noción de campo organizacional es la unidad de análisis que adopta el neo institucionalismo y pone atención en considerar que la mayoría del comportamiento organizacional en las sociedades modernas tiene lugar en un ambiente circunscripto, dominado por un conjunto de organizaciones relativamente especializadas, independientes, pero a su vez interdependientes (Scott, 2012). Es un nivel intermedio entre agentes y sociedad, donde se hacen presentes las dimensiones de interacción social: poder, sanciones y formas de comunicación (Machado-da-Silva *et al.*, 2010).

Un campo organizacional comprende organizaciones que han compuesto un área reconocida de vida institucional. Puede incluir entes que producen bienes o servicios similares, proveedores, compradores, consumidores, agencias de regulación, entre otras. A su vez, involucra organizaciones que no necesariamente están ligadas por geografía u objetivos; no obstante, tienen en común que integran una comunidad de organizaciones, participan de un mismo sistema de significados e interactúan más frecuentemente entre sí que con otras (Scott, 2001). En este sentido, debe resaltarse la importancia de la conectividad y la equivalencia estructural, ya que una vez, que las organizaciones del mismo campo se conectan unas con otras, estas se influyen entre sí y se tornan semejantes. Los campos organizacionales se estructuran de manera histórica a través de procesos de isomorfismo institucional y elementos analíticos de institucionalización (Scott, 2001; Carvalho y Vieira, 2003; DiMaggio y Powell, 2005). Es decir, la cadena de la carne puede analizarse bajo este concepto, dado que la misma compone una red de relaciones interorganizacionales, que se inicia con la provisión de insumos hasta el consumidor, involucrando otros actores públicos y privados, que colaboran con los flujos comerciales y de información (González-Campo, 2009).

En consecuencia, las organizaciones integran entornos sociales que influyen en sus comportamientos. El neo institucionalismo, en particular, ofrece una explicación coherente y rica acerca de la forma en la que las organizaciones de un campo organizacional buscan conformidad respecto de una serie de presiones del ambiente en un intento de asegurar la legitimidad y el apoyo de los grupos de interés (DiMaggio y Powell, 1983). Además de los principios institucionales, provenientes de la lógica institucional, la gobernanza es otro elemento a ser considerado al momento de estudiar la estructuración de un campo organizacional. Esta puede ser definida como los medios por los cuales el poder y la autoridad son practicados, conteniendo factores como sistemas formales e informales, mecanismos normativos y regulativos. Ser parte del campo organizacional es participar de una gran red dinámica perteneciente a un ambiente, el cual provee de identidad a las organizaciones (Dos Santos, 2009).



Índices de concentración

Se entiende que la teoría institucional puede complementarse con las ideas de Bain (1963) y sus seguidores, quienes postulan la teoría de la organización industrial. Estos autores estudian la estructura y el funcionamiento de los mercados, en especial a los actores que actúan en ellos. La idea central de la teoría se asocia al concepto de “poder de mercado”, es decir, a la capacidad de ciertas unidades económicas de influir sobre los precios. Coloma (2002) al respecto señala que:

“La organización industrial dedica buena parte de su contenido a explicar cómo las distintas estructuras de mercado permiten un mayor o menor ejercicio del poder de mercado por parte de las empresas que actúan en ellos, y cómo esto se relaciona con la existencia de un mayor o menor nivel de competencia”.

En este sentido el autor continúa refiriéndose: “los proponentes de la llamada “doctrina de la concentración del mercado” (originada en la visión de Bain y de sus seguidores de la escuela de Harvard) sostenían la existencia de una relación positiva entre beneficios y concentración, y la atribuían al mayor ejercicio de poder de mercado que prevalecía en los mercados concentrados (sea porque en ellos la competencia tendía a plantearse a través de variables distintas del precio o porque una mayor concentración facilitaba la aparición de conductas colusivas)”.

Teniendo en cuenta el número de empresas y la proporción sobre el total de operaciones controlada por cada una de ellas Pascuale A. y Quagliani, A. (2005) afirman que cuanto mayor es el grado de concentración de las firmas, mayor será la tendencia hacia el comportamiento colusivo y menor el estímulo a la actuación independiente. El origen de esta afirmación es que a medida que disminuye el número de operadores se facilita la realización de acuerdos, expresos o tácitos, de maximización conjunta de beneficios y disminuye la probabilidad de violación de los mismos. Cuando las empresas son pocas y se distribuyen partes importantes de las operaciones del mercado, la acción independiente de cualquiera de ellas afecta a las demás, las que reaccionarán en consecuencia, anulando así el objetivo buscado de mejorar su posición relativa. De manera que el incentivo para actuar en forma independiente es mínimo. Entonces, una alta concentración de empresas favorece la actuación conjunta porque es más fácil llegar a un acuerdo y porque resulta más difícil obtener

ventajas de una acción independiente.

Para medir el grado de concentración, se pueden utilizar distintos índices. Uno de ellos, llamado Índice Estándar (IE), considera la sumatoria de las participaciones de mercado de las empresas con mayor tamaño en el mercado y el restante denominado Índice de Herfindahl y Hirschman (IHH), el cual toma en cuenta la sumatoria de los cuadrados de las participaciones de mercado de todas las firmas que componen la industria. Pereyra y Triunfo (1999) indican que, si el IE supera el 60 % del total de las operaciones del mercado, se entiende que el conjunto de empresas se encuentra “altamente concentrado” y, en el caso del IHH, si presenta un valor inferior a 1.000, el mercado está “atomizado”, entre 1.000 y 1.800, está “moderadamente concentrado”, y si es superior a 1.800, está “mucho concentrado”.

La Ecuación 1 presenta analíticamente el Índice Estándar. Donde S_i es la cuota del mercado de la empresa i , según un orden de clasificación y K es el número de empresas consideradas (Herrera y Ortega 2003).

$$C_k = \sum_{i=1}^K S_i$$

Ecuación 1

Mientras que la Ecuación 2 expone el Índice de Herfindahl y Hirschman. Donde S_i es la cuota del mercado de la empresa i , según un orden de clasificación y n es el número de empresas que conforman el mercado (Pereyra y Triunfo, 1999).

$$IHH = \sum_{i=1}^n S_i^2$$

Ecuación 2

Materiales y métodos

Con el objeto de individualizar los actores que integran el campo organizacional y sus vínculos se recurrió a diversas fuentes secundarias, aplicando la técnica de análisis de contenido (Bardin, 1977). El relevamiento comprendió el período 2019-2021 y se realizó sobre publicaciones relativas a la ganadería bovina, que incluyen informes del IPCVA (Instituto de Promoción de la Carne Vacuna), informes de Ministerios, Secretarías y Direcciones de gobierno. Para



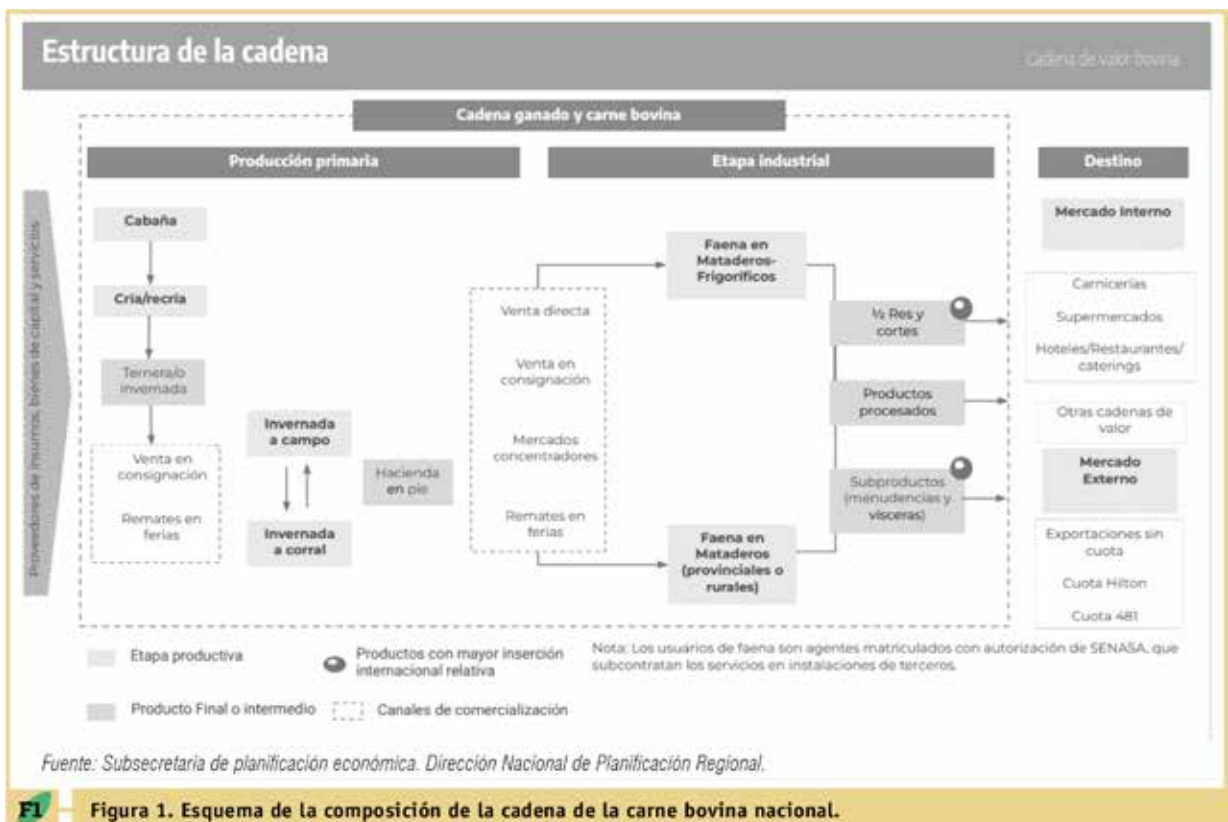
cada fuente consultada se establecieron las siguientes categorías de variables, considerando los diversos canales de presiones coercitivas, normativas y cognitivas: participantes directos en las transacciones de compra venta en la cadena; participantes en la comercialización prestando servicios de apoyo o realizando actividades de control; otros entes que pudiesen identificarse como *stakeholders* porque: dictan normas o regulaciones; desarrollan y/o difunden innovaciones a partir de actividades de investigación y desarrollo (I+D); generan información estadística; representan a los trabajadores del sector (sindicatos); representan en carácter de entidades intermedias a los participantes de la cadena directos o indirectos (ej.: asociaciones de productores, cámaras, etc.) o realizan otras actividades asociadas a la cadena. Para la determinación de existencia de concentración económica, se estimaron los índices de concentración para los dos primeros eslabones de la cadena (primario y procesamiento). En el caso del primero se consideró la estratificación que realiza anualmente el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) de los establecimientos con ganado bovino teniendo en cuenta la cantidad de cabezas que estos mantienen en los mismos. Mientras que en el caso del eslabón responsable de la in-

dustrialización se calculó el Índice Estándar por disponer de información únicamente sobre el volumen operado (cabezas faenadas por año) de los cuatro establecimientos más relevantes de la provincia de Santa Fe.

Resultados y discusión

Mapeo de los actores del campo organizacional de la cadena de la carne bovina

En la Figura 1 se presentan un conjunto de organizaciones que conforman el campo organizacional de la cadena de carne bovina, su localización en el mismo y la función que desempeñan. Dentro del campo es posible agrupar a los actores en principales y secundarios. Los primeros son los responsables de llevar adelante las acciones de agregado de valor sobre el producto y se vinculan por medio de transacciones comerciales que se encadenan para que los productos finales lleguen a los consumidores finales. Los actores secundarios son aquellos que, si bien se asocian al agronegocio, llevan adelante acciones mediatas o de apoyo, como es el caso de otras cadenas productivas



Fl Figura 1. Esquema de la composición de la cadena de la carne bovina nacional.



■ Actores principales

El primer eslabón que conforma la cadena bovina son los proveedores de insumos, responsables de abastecer al eslabón primario desarrollado por las cabañas, se dedica a la producción de animales reproductores de alta calidad genética. Comercializa animales en pie (machos o hembras) o semen congelado para la inseminación directa en los establecimientos de cría. La actividad continúa con cría, recría e internada del ganado (a campo o en *feedlots*) y finaliza con la faena y comercialización de la carne y subproductos.

Dentro del eslabón primario, la cría es la actividad pecuaria cuyo producto final es la producción de terneros de internada ya destetados para su posterior engorde. Es importante destacar que un subproducto para el criador es el descarte del reproductor, ya sea porque finalizó su etapa productiva o bien por decisiones propias del negocio que pueden implicar descapitalización. La necesidad de pasturas implantadas en la actividad de cría es inferior a los de internada debido a los requerimientos nutricionales de tales que pueden cubrirse con otro tipo de alimentos disponibles, por lo que la gran mayoría de los criadores están localizados por fuera de la zona núcleo.

El engorde se puede realizar en los mismos establecimientos de cría (ciclo completo) o en establecimientos específicos de internada (engorde a pasto con suplementación) y/o en *feedlots* (engorde en confinamiento con alimento balanceado). Cabe destacar que el engorde que se desarrolla en una primera etapa en establecimientos de internada o ciclo completo puede, en la última etapa del ciclo de la curva de ganancia de peso, ser enviados a *feedlot* (a través de venta directa o del arrendamiento de las instalaciones hoteleras de *feedlot*).

La ganadería argentina tiene un perfil productivo con predominio de la actividad de cría. Del total de establecimientos primarios, casi la mitad se dedican exclusivamente a la cría, un 20% es predominantemente cría realizando la actividad de internada de manera marginal, y un 30% son de ciclo completo o únicamente de internada. Existe cerca de un 1% de establecimientos dedicados exclusivamente al engorde a corral. Este método productivo resulta rentablemente inestable ya que esto fluctúa en función de los costos del maíz que es el principal componente de la alimentación de estos sistemas y, en consecuencia, altos costos del maíz hace poco rentable la

producción en *feedlot* y en contraposición mayoritariamente la alimentación a campo es de costos más estables y puede optarse por engordar animales con suplementaciones estratégicas.

Sobre los sistemas productivos correspondientes al eslabón primario, es interesante señalar que existen tres tipos de modalidades productivas considerando el grado de intensificación. En un extremo se encuentran los sistemas extensivos “a campo”, en los cuales se observan bajas inversiones por animal y por hectárea, en general la producción suele ser estacional considerando la oferta del forraje y mantienen un manejo sanitario acotado. En el otro extremo se encuentran los sistemas intensivos donde la inversión por cabeza es alta, pero se observan condiciones de máxima productividad, producto de la nutrición balanceada rica en alimentos energéticos, baja actividad voluntaria del animal y la correcta sanidad. Existe una alta inversión de capital, con menor mano de obra, pero más calificada. Este sistema básicamente procede al confinamiento de los animales durante toda su vida, no teniendo acceso a pasturas. En un punto intermedio están los sistemas que alternan pastoreo y encierres estratégicos, en los cuales se observan ciertas acciones de confinamiento en algunas etapas, requiere cierto grado de inversión, hay programas básicos de sanidad y mínimos registros. Este tipo de producción requiere una cierta inversión de capital y un regular empleo de mano de obra, pero se destaca el aprovechamiento de los recursos medioambientales. Es importante aclarar que de acuerdo a un estudio realizado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de la carne bovina son menores cuando se producen combinando ambos sistemas: pastoril con intensivo.

Entre los eslabones primarios, y entre éstos y la industria, existe una gran diversidad de actores que desarrollan actividades de intermediación sobre la compra-venta de animales en pie, cobrando las respectivas comisiones. La intermediación es mayor cuando operan agentes de menor escala, que por sus bajos volúmenes de venta y escasa información no tienen poder de negociación para cerrar contratos directos. La venta por consignación puede realizarse en forma directa, a través de remates de feria (particularmente en economías regionales) o mercados concentradores.

El eslabón de la industria es el responsable de transformar la carne en un producto final, por lo tan-



to, el sector industrial tiene una gran diversidad de niveles tecnológicos, y asociado a éste, diversos tamaños de empresas y destinos a los cuales dirigen la mercadería. Es así que las clasificaciones de las plantas industriales están asociadas al estándar sanitario y aspectos vinculados a la comercialización y/o dimensión de la faena, pero una clasificación que se considera importante es la asociada al tipo de tarea que realizan. Es decir, si se dedican sólo a la faena y la obtención de dos medias reses y subproductos (ciclo I), despostado de la media res (ciclo II) o ambas (ciclo completo).

Por lo tanto, la fase industrial comienza por la faena del animal, actividad que se realiza en frigoríficos o mataderos provinciales y municipales. De allí se obtienen dos medias reses, trozos y otros productos y subproductos derivados (cuero, sangre, grasas, menudencias y vísceras), cada uno de los cuales inicia una ruta productiva particular. En este punto se considera importante definir:

- **Matadero Frigorífico:** se entenderá por tal al establecimiento en el cual se sacrifican animales para su posterior consumo. Posee cámara frigorífica, pudiendo o no efectuarse tareas de elaboración y/o industrialización.

- **Habilitación Provincial (Matadero Rural):** es el establecimiento autorizado para faenar bovinos, ovinos y/o caprinos en número diario máximo de quince bovinos y treinta (30) ovinos y/o caprinos. La habilitación sanitaria es habitualmente provincial y no puede comercializar fuera de su jurisdicción departamental

- **Habilitación Provincial (Matadero Municipal):** será el establecimiento propiedad de un municipio o comuna, de gestión pública o privada, que prestan exclusivamente servicio de faena a terceros. La habilitación sanitaria es emitida por autoridad provincial competente

En la etapa industrial existen otros agentes intermediarios denominados matarifes o usuarios de faena que no cuentan con establecimientos propios para procesar su mercadería. Estos intermediarios poseen licencia para comprar hacienda en pie y arrendar los servicios de faena a las plantas frigoríficas, para luego vender las medias reses en forma directa a comercios mayoristas o minoristas.

En cuanto a la comercialización, existen tres mercados concentradores de comercialización con des-

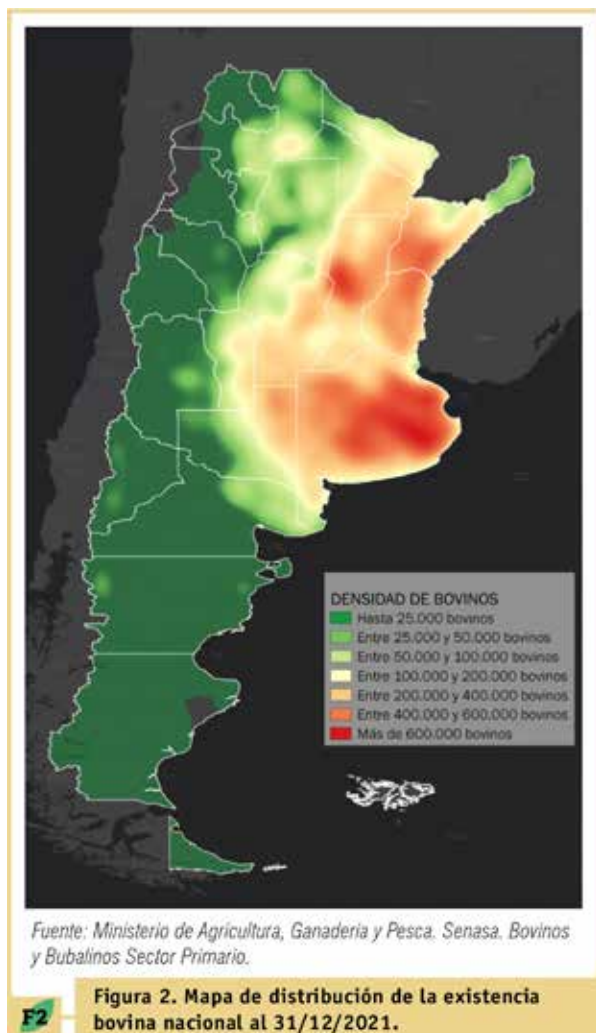
tino a faena: Mercado de Cañuelas (ex Liniers), Mercado de Córdoba y Mercado de Rosario. El primero de ellos es el más importante y se presenta como formador de precios de referencia para todo el país.

Caracterización de la cadena bovina

■ Eslabón primario e industrial

En Argentina, la producción primaria se caracteriza por la atomización de la oferta. Más de la mitad de los establecimientos ganaderos del país poseen menos de 100 cabezas de ganado bovino y sólo el 5% de los productores tienen establecimientos de más de 1.000 cabezas. Tres décadas atrás la actividad se encontraba plenamente concentrada en la región centro del país, en donde se ubicaba el 80% de las existencias, por una conjunción de factores históricos y productivos. No obstante, con el mayor desarrollo e intensificación de la actividad agrícola en esta región, la ganadería se desplazó progresivamente a tierras de menor productividad relativa de la zona extra pampeana. Esta situación se agudizó en la zona núcleo agrícola por excelencia (norte de Buenos Aires, sur de Santa Fe y sur de Córdoba) produciéndose una relocalización intraterritorial ocupando la agricultura tierras que con anterioridad eran destinadas a la ganadería.

En el 2021 del total del país, 130.929 Explotaciones Agropecuarias (EAP) declararon dedicarse a la producción bovina y contar con un total de stock bovino de aproximadamente 53,5 millones de cabezas, con 13.293.089 cabezas faenadas y una producción de carne de 3.031.145 toneladas. Desarrollaban diferentes orientaciones productivas, el 76% llevaba a cabo producción con finalidad comercial con orientación única o combinada, mientras que el 24% restante declaró producir para el consumo en la explotación. Las Explotaciones Agropecuarias con orientación productiva comercial única representaban cerca del 68% de las Explotaciones Agropecuarias comerciales. Las que se dedicaban a la cría fueron las de mayor representatividad, con 48.915 Explotaciones Agropecuarias; mientras que las que se dedicaban a realizar el ciclo completo fueron las que presentaron mayor cantidad de existencias de ganado. En lo que respecta a las Explotaciones Agropecuarias que declararon desarrollar más de una orientación productiva comercial combinada, las de mayor presencia fueron las que realizaban cría e invernada, con 3.070 Explotaciones Agropecuarias. En



cuanto a las prácticas de manejo que se adoptaban en los rodeos, del total de las 99.506 Explotaciones Agropecuarias con orientación productiva comercial, el 96,2% realizaba alguna práctica de manejo alimenticio y el 96,6% desarrollaba algún tipo de manejo sanitario.

La normativa actual incluye las siguientes categorías de clasificación de los animales: novillos, novillitos, vaquillonas, terneros, vacas, toros y machos enteros jóvenes. Estas categorías se determinan en base al sexo y edad del animal, que caracterizan la composición del rodeo. La provincia cabecera Buenos Aires con el 62% de la composición del rodeo nacional. En importancia, Santa Fe con 11 %, Córdoba con un 9% y Entre Ríos con un 8%.

En las Tablas 1 y 2 se presenta la composición del rodeo nacional por provincia y tipo de categoría, en cantidad de cabezas, para los periodos 2020 y 2021.

El rodeo bovino nacional en 2021 presenta una pérdida de aproximadamente 101 mil cabezas, respecto del año anterior, lo que representó una merma del 0,2% del stock ganadero, tras dos años de fuertes caídas donde se perdieron alrededor de 1,5 millones de cabezas (el total de cabezas a diciembre de 2018 era 55.007.853), ubicándose en 53.416.435 cabezas al cerrar el 2021. No obstante, se destaca que hay un porcentaje mayor de terneros nacidos en relación con los nacidos en el 2020.

T1 Tabla 1. Composición del rodeo nacional por provincia y por categorías para el periodo 2020 en cantidad de cabezas.

Categoría	Buenos Aires	Córdoba	Entre Ríos	Santa Fe	Resto de las provincias	Total
Vacas	8.534.988	1.776.197	1.877.173	2.459.957	10.715.960	22.904.318
Vaquillonas	2.787.658	760.101	595.531	879.069	2.676.259	7.698.618
Novillos	567.064	197.534	339.578	401.212	839.046	2.344.434
Novillitos	1.555.032	557.316	459.473	704.601	1.639.097	4.915.509
Terneros	3.217.905	616.906	558.037	784.132	2.532.816	7.109.796
Terneras	3.287.644	630.535	533.199	789.167	1.957.072	7.197.582
Toros	389.869	68.347	87.876	94.169	402.335	1.042.596
Toritos	107.253	24.930	23.020	28.025	116.774	300.002
Bueyes	244	106	-	279	4.050	4.679
TOTAL	20.447.657	4.631.972	4.473.887	6.140.611	20.883.409	53.517.534

Fuente: Elaboración propia sobre información del Ministerio de Agricultura, Ganadería y pesca Serie de Stock Bovina 2020..

**T2** Tabla 2. Composición del rodeo nacional por provincia y por categorías para el período 2021 en cantidad de cabezas.

Categoría	Buenos Aires	Córdoba	Entre Ríos	Santa Fe	Resto de las provincias	Total
Vacas	8.245.597	1.852.962	1.823.360	2.567.065	8.198.413	22.687.397
Vaquillonas	2765726	763.323	598.786	906.160	2.702.805	7.736.800
Novillos	562.140	201.319	362.234	418.564	865.339	2.409.596
Novillitos	1.467.527	550.123	446.957	724.152	1.640.983	4.829.742
Terneros	3.282.922	630.558	534.218	783.666	1.967.221	7.198.585
Terneras	3.352.240	637.905	513.884	798.493	1.956.446	7.258.968
Toros	327.322	67.244	76.888	97.044	392.846	961.344
Toritos	110.232	26.665	23.769	29.018	140.597	330.281
Bueyes	216	35	-	127	3.560	3.722
TOTAL	20.113.922	4.730.134	4.380.056	6.324.289	17.868.210	53.416.435

Fuente: Elaboración propia sobre información del Ministerio de Agricultura, Ganadería y pesca Serie de Stock Bovina 2021.

El comportamiento del stock en estos dos años ha sido heterogéneo tanto a nivel regional como en lo que respecta a cada una de las categorías. El stock bovino presenta leves caídas del (-2%) en Buenos Aires y del (-2%) en Entre Ríos. Sin embargo, crece en Córdoba (+2 %) y en Santa Fe (+3%). Las categorías en Santa Fe tienen un leve crecimiento, excepto los terneros.

La provincia de Buenos Aires en el 2021 mantenía el 38,20 % del rodeo nacional, seguida por la provincia de Santa Fe que concentraba el 33,42%, manteniendo ese porcentaje respecto a los últimos años. Es importante destacar que la provincia de Corrientes, que, si bien figuraba dentro del resto de las provincias, en 2021 mantenía el 8% del total bovino, con 4.493.777 cabezas, ubicándose luego de Córdoba.

En lo que respecta a la provincia de Santa Fe en el 2020 considerando la estratificación de los establecimientos de la provincia se calcula el Índice Estándar teniendo en cuenta la cantidad de cabezas que mantenían los tres estratos con mayor número de cabezas (Entre 251-500, entre 1001-2000 y más de 4000) se observa que durante el 2020 estos concentraban el 48,5% del stock de madres y terneros y representaban el 19% de los productores de la provincia. Al estimar el IHH se arriba a un valor 1.341 inferior al parámetro de 1.800 referido por Herfindahl-Hirschman. Si bien considerando este índice se evidenciaría

una concentración moderada de la oferta en manera de existencias, no es posible identificar una empresa o un número reducido de ellas que mantengan una posición dominante sobre las restantes, dado que existen un número considerable de pequeños agentes. Lo que no favorece que se desarrollen acciones colusivas que indiquen comportamientos no competitivos. En este caso el Índice Estándar representa de mejor manera la escasa concentración, considerando los establecimientos individualmente.

Si se considera la caracterización de los sistemas en la provincia de Santa Fe en el 2020 se observa que el 32% de las unidades productivas se dedica a la actividad de cría pura, concentrando el 19% del stock provincial, el 15% mantienen sistemas productivos predominantemente de cría, con el 18% del stock y un 14% se dedican a la invernada pura, con el 9% del stock bovino provincial. Otra actividad que presenta relevancia es el tambo con el 13,5% de las explotaciones y el 17% del stock.

En lo que respecta a la fase industrial esta comienza por la faena del animal, actividad que se realiza en frigoríficos o mataderos provinciales y municipales. De allí se obtienen dos medias reses¹ trozos

1- A partir de enero de 2022 se dispone la comercialización de las medias reses fraccionadas en trozos de 32 kg, como máximo destinados a comercios minoristas.



y otros productos y subproductos derivados (cuero, sangre, grasas, menudencias y vísceras), cada uno de los cuales inicia una ruta productiva particular.

La radicación de las plantas donde se realiza faena bovina del país, se distribuyen en zonas de acuerdo al siguiente criterio:

- Región Centro: abarca las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.
- Región Noreste Argentino (NEA): abarca a las provincias de Chaco, Formosa, Corrientes y Misiones.
- Región Cuyo: abarca las provincias de La Rioja, San Luis, San Juan y Mendoza.
- Región Noroeste Argentino (NOA): abarca a las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero.
- Región Patagonia: abarcando las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Desde el 2011 la faena se estima a partir al dato mensual de movimientos de ganado bovino con destino a faena suministrados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). En el 2019 la Secretaría de Gobierno de Agroindustria de la Nación estableció un peso mínimo de faena de animales bovinos hembras, fijándolo en ciento cuarenta kilogramos (140 kg.) y animales bovinos machos de ciento sesenta y cinco kilogramos de peso (165 kg.), res con hueso.

Si bien la faena se distribuye en casi todo el país un elemento característico de la configuración terri-

torial es la barrera sanitaria existente entre las zonas libres de aftosa con vacunación y sin vacunación. La Patagonia Norte y Sur y los Valles de Cachaquingasta (una pequeña área en San Juan) son libres de aftosa sin vacunación. El status de libre de aftosa sin vacunación implica fundamentalmente la posibilidad de exportación de carne con hueso a la Unidad Europea. Sin embargo, este status diferencial trae aparejada la imposibilidad de comercializar carne vacuna y de cerdo proveniente de áreas libre de aftosa con vacunación y como consecuencia mayores niveles de precios (esencialmente en la Patagonia).

Particularmente en la Tabla 4 se analiza el comportamiento de la faena para el periodo 2019 - 2021, de la provincia de Santa Fe en comparación con las provincias de la región centro.

La región Centro (Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe) teniendo en cuenta el total faenado concentró en el año 2019 más del 83% nacional. Durante el año 2020 y 2021 la región lidera la industrialización con una participación aproximada al 2019 sobre la faena nacional.

La provincia de Santa Fe posee el segundo stock ganadero más alto a diciembre 2021 y el 17 % del total faenado, ocupando el segundo lugar en volumen de cabezas faenadas. Del total faenado en 2021 de 2.216.702 se puede identificar que el origen de animales movilizados para faena en Santa Fe es aproximadamente el 50%, mientras que en 2019 representó un 52 % y en 2020 un 55%. (Tabla 8).

Al analizar la faena por categoría de animal es necesario conocer que en nuestro país existe el sistema

T3 Tabla 3. Participación de los productores por stocks de madres y terneros/as.

Estrato	Productores		Cabezas			
	Cantidad	%	Vacas	Terneros/as	Total	%
Hasta 20	2.440	12%	11.266	6.719	26.614	0,4
Entre 21-100	7.392	35%	194.504	109.927	411.238	6,7
Entre 101-250	5.182	25%	380.335	219.075	842.590	13,7
Entre 251-500	3.007	14%	468.287	273.469	1.063.248	17,3
Entre 501-750	1.128	5%	276.287	172.328	689.966	11,2
Entre 751-1.000	559	3%	191.194	121.065	480.709	7,8
Entre 1.001-2.000	765	4%	393.623	277.480	1.036.542	16,9
Entre 2.001-4.000	260	1%	240.161	173.793	709.007	11,5
Más de 4.000	113	1%	304.100	219.443	880.697	14,3
Total	20.846	100%	2.459.957	1.573.299	6.140.611	100%

Fuente: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Argentina.

**T4** Tabla 4. Nivel de faena medido en número de cabezas para la región centro y la provincia de Santa Fe para el período 2019-2021.

Meses	Faena Región Centro			Faena Santa Fe		
	2021	2020	2019	2021	2020	2019
Enero	751.958	950.557	939.519	169.594	199.821	194.923
Febrero	757.076	837.141	820.363	164.974	167.863	169.934
Marzo	891.148	909.103	856.050	204.730	186.692	175.807
Abril	828.699	960.229	902.143	190.216	208.464	184.034
Mayo	740.903	949.490	986.201	162.579	200.230	205.049
Junio	825.334	990.335	872.523	179.782	210.668	179.116
Julio	803.940	991.236	1.055.718	190.820	222.969	214.533
Agosto	859.049	853.597	998.483	194.132	207.097	200.286
Septiembre	824.375	1.012.541	1.002.701	191.267	195.955	208.511
Octubre	793.909	1.027.254	1.096.560	185.502	213.727	234.798
Noviembre	822.967	1.022.428	1.015.524	186.207	205.405	202.275
Diciembre	832.843	965.851	1.049.441	196.902	186.882	208.695
TOTAL	9.732.201	11.569.762	11.594.956	2.216.702	2.405.770	2.377.961

Fuente: Presidencia de la Nación Argentina. Ministerio de agricultura, ganadería y pesca. Faena Bovina serie anual.

T5 Tabla 5. Sistema de clasificación oficial bovina.

Hembras	Vaquillona	hembra con hasta 4 (cuatro) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.
	Vaca	hembra con más de 4 (cuatro) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.
Machos	Novillito	macho castrado, con hasta 4 (cuatro) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.
	Novillo	macho castrado, con más de 4 (cuatro) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.
	MEJ	macho entero con hasta 2 (dos) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.
	Toro	macho entero con más de 2 (dos) dientes incisivos permanentes al momento de la faena.

Fuente: Ministerio de agricultura, ganadería y pesca Presidencia de la Nación. Clasificación y tipificación de res bovina.

T6 Tabla 6. Evolución de rodeo bovino medido en cabezas enviado a faena a nivel nacional período 2019-2021.

Categoría	2019		2020		2021	
	Stock	Faena	Stock	Faena	Stock	Faena
Toro	1.314.37	219.817	1.296.179	207.547	1.047.275	193.763
Vaca	23.547.979	2.704.213	22.987.374	2.407.471	22.904.318	2.152.407
Novillo, Novillito y ternero	14.656.592	6.952.125	14.902.455	7.334.752	14.669.741	6.993.063
Vaquillona y Ternera	15.488.915	4.037.222	15.274.791	4.041.650	14.896.200	3.647.999
Total	55.007.853	13.913.377	54.460.799	13.991.421	53.517.534	12.987.232

Fuente: Elaboración propia en función a datos del Instituto de la Promoción de la Carne Vacuna Argentina y el Ministerio de agricultura ganadería y pesca.



de clasificación bovina basado en sexo y edad de los animales. Él cual es una herramienta para mejorar la transparencia en la comercialización de hacienda con destino a faena, cuya nomenclatura de la tipificación de reses bovinas unificó la Resolución N°32/2018. Para la comercialización de animales con destino a faena en remates, así como para la liquidación comercial, aplica el mismo criterio de definiciones priorizando sexo y dentición, por sobre el peso.

De la Tabla 6 se observa que la cantidad de hembras durante el 2021 disminuyeron su participación en la faena. Mientras que en el año 2021 representaron el 44,7 % del total faenado en número de cabezas. Esto indicaría que se están reteniendo vientres con consecuencias directas sobre el incremento del stock a corto plazo. En cuanto a los machos enviados a faena se mantienen porcentajes (entre el 47 y el 49 %) estables a lo largo del periodo evaluado.

El eslabón industrial presenta un mercado heterogéneo debido a las diferencias de escala, tipo de actividad y destino de la comercialización de la producción (consumo interno /exportación). Al analizar el nivel de producción considerando el número de cabezas faenadas para el periodo bajo estudio se observa un incremento interanual (2020-2019) del 1,51%, el cual se correlaciona con un incremento en el número de cabezas faenadas. Mientras que al considerar lo sucedido entre 2021-2020 se observa una disminución de la producción del 5,98% y del número de cabezas del 7,29% (Tabla 7).

T7 Tabla 7. Producción de carne en función al número de cabezas faenadas (en Miles de Tn). Edad del agua utilizada en el ensayo.

	2019	2020	2021
Producción	3.135.908	3.171.448	2.981.690

Fuente: elaboración propia en base al Ministerio de Agricultura, Ganadería y pesca, gestión de la Información. Estadística bovina.

Santa Fe se destaca por sacrificar un mayor número de animales que tienen como destino el mercado externo. Esta afirmación se condice con el peso promedio de la res que tiene la jurisdicción.

La industria dedicada a la faena de animales bovinos se encuentra presente en todo el territorio nacional (a excepción de la CABA, donde no está permitida esta actividad). Debido a la afluencia de hacienda del Mercado de Liniers SA, CABA ocupa el cuarto lugar en el 2019 con un aporte de 1.336.461 bovinos (5,98%). Cabe aclarar que la hacienda ingresada al mercado concentrador procede de varias provincias, siendo la región centro la de mayor participación (más del 80%).

De las etapas de faena y despostado² participan distintos operadores y establecimientos, que como dijimos anteriormente, dependen de las habilitaciones, estándar sanitario y destinos que manejen.

Los frigoríficos pueden clasificarse en dos categorías distintas: de acuerdo a la actividad que realizan y de acuerdo a su habilitación sanitaria. En el primer grupo se encuentran:

a. Frigoríficos de Ciclo I: que se dedican a la faena.

b. Frigoríficos de Ciclo II: estos establecimientos sin faena dedicados al despostado, es decir, al “cuarteo” del animal y la obtención de los tradicionales cortes anatómicos (asado, nalga, cuadril, etc.) y pueden abastecer a la exportación y el mercado interno, pero generalmente son proveedores de restaurantes, hoteles e instituciones.

2- Despiece de los diferentes trozos en que se divide una res o el fraccionamiento o troceo de carnes.

T8 Tabla 8. Movimientos de ganado bovino con destino a faena de la provincia de Santa Fe.

Año	Total (n° cab o stock ganadero)	Prom mensual (cab a faena) Santafesinas	Total de cab faenadas en Santa Fe	Nov %	Hembras %	Peso kg prom a faena
2019	13872888	1156074	2377961	s/d	48,54	225
2020	14008210	1167351	2405770	s/d	46,11	226
2021	12987232	1082269	2216702	s/d	44,65	230

Fuente: elaboración propia.



c. Frigoríficos de Ciclo completo, que realizan ambas actividades.

Con una segunda categorización, los frigoríficos se clasifican como:

a. Frigoríficos Clase A: habitualmente denominados frigoríficos exportadores. Estos frigoríficos tienen un alto nivel higiénico sanitario registrado por la inspección del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) y están autorizados al tránsito federal y a exportar a Europa y EE.UU. En general compran animales pesados para satisfacer la demanda externa, destinan al consumo interno los cortes que no venden en el mercado externo, y optimizan los cortes de menor valor elaborando productos tales como hamburguesas, salchichas, etc. Aproximadamente el 30% de la faena se realiza bajo estas condiciones

b. Frigoríficos Clase B: realizan la totalidad de la faena con destino al consumo interno. El servicio de inspección sanitaria lo lleva a cabo SENASA, y en su mayoría cuentan con el servicio de clasificación y tipificación. Tienen distribución en todo el país es decir tráfico federal y pueden realizar también tráfico internacional, pero como su nivel higiénico-sanitario es menos elevado que en el caso anterior, exportan hacia destinos de exigencias sanitarias menores como el Cercano Oriente, África y algunos destinos sudamericanos. Su dotación de frío, aunque creció como consecuencia de la aplicación temporaria del sistema de comercialización denominado "corte por lo sano", no es suficiente para distribuir la carne con enfriamiento previo.

c. Frigoríficos Clase C: son los establecimientos que faenan para consumo interno dentro de la provincia a la que pertenecen y el servicio de inspección es provincial.

d. Matadores rurales y matarifes: Faenan para el exclusivo abastecimiento dentro del territorio de la localidad en la que estén establecidos, no pudiendo la faena diaria superar los quince vacunos. Estos establecimientos tienen control bromatológico municipal, porque la carne no puede salir del municipio en que está ubicado el matadero. Destinan su producción básicamente al abastecimiento de la periferia de las grandes ciudades, a las pequeñas ciudades y a las comunidades rurales. Faenan en ellos los matarifes carniceros, no así los matarifes abastecedores. Los mataderos de propiedad municipal o privados que se encuentran en esta categoría no tienen una ins-

pección sanitaria permanente y generalmente solo cuentan con habilitación municipal en el mejor de los casos. Se considera que se encuentra en esta categoría el 20% de la faena, pero es uno de los eslabones que obtiene mayores ganancias en el negocio de la comercialización.

En la etapa industrial existen estos agentes intermediarios denominados matarifes o usuarios de faena que no cuentan con establecimientos propios para procesar su mercadería. Estos intermediarios poseen licencia para comprar hacienda en pie y arrendar los servicios de faena a las plantas frigoríficas, para luego vender las medias reses en forma directa a comercios mayoristas o minoristas.

La operatoria tradicional de los matarifes consiste en:

1. comprar hacienda en pie, ya sea mediante compra directa en el campo o a través de comisionistas, mercados concentradores o remates-feria;
2. faenar hacienda en frigorífico, abonando el servicio de faena (es habitual en el sector que el usuario abone este servicio con los subproductos), pudiendo el faenador pagar o no una diferencia en función de los precios de mercado, que se denomina recuperó
3. vender las medias reses resultantes en forma directa a comercios mayoristas o minoristas.

En este contexto se denomina matarife carnicero a quien faene hacienda propia en establecimientos de terceros, en volúmenes mensuales inferiores a cincuenta (50) cabezas por especie, para el exclusivo abastecimiento de carnicerías y/o locales industrializadores de carnes de su propiedad, También existen todo un circuito de faena no regularizado encubiertos que operan a través de otras matrículas, generalmente se conocen como "fantasmas", de las cuales no hay registros fidedignos.

En la actualidad los establecimientos habilitados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) abarcan alrededor del 70% del total faenado en el país. El faenamamiento restante se realiza en mataderos autorizados por gobiernos provinciales o municipales. Según el SENASA, en 2021 existen alrededor de 350 plantas frigoríficas, donde la Provincia de Buenos Aires cuenta con un total de 96 frigoríficos en actividad, de los cuales 26 exportan sus productos. De estos 350 frigoríficos el 32 % son Clase A y B y concentran el 81 % de la producción. Adicionalmente, los frigoríficos funcionan como pro-



veedores de servicios de faena, es decir, son contratados por terceros que adquieren el novillo, pero no tienen capacidad productiva para faenarlo. En este caso el frigorífico realiza el servicio de faena y entrega el producto (la media res y los subproductos) al contratante.

Los diez principales frigoríficos representan el 3% del total de los establecimientos industriales, concentrando aproximadamente el 22% de la faena a nivel nacional. Cuentan con altos estándares sanitarios, con habilitación para exportar a los mercados más exigentes, concentrando gran parte de las exportaciones de la cadena. Lo que pone de manifiesto que presenta una gran cantidad de agentes atomizados. Los 10 principales frigoríficos, que representan 3% del total de los establecimientos industriales, y el 22% de la faena.

Destacamos que la provincia de Santa Fe cuenta con 35 mataderos- frigoríficos, de los cuales aproximadamente 20 establecimientos están habilitados para exportar y comparte las características mencionadas en el párrafo anterior.

Si bien año a año se van intercambiando las posiciones, por ejemplo, del primer a segundo lugar, siempre son los mismos grupos frigoríficos que lideran a nivel Nacional.

Producción y Consumo

En la etapa de venta minorista se encuentran las carnicerías y los supermercados. Existen carnicerías

que no sólo venden los cortes, sino que también adquieren la media res y la despostan. Debemos tener en cuenta que, en el caso de los supermercados, la integración aguas arriba llega en algunos casos a la etapa de engorde del novillo. Pero como definimos anteriormente, en la cadena de valor están los actores dedicados a la intermediación, aunque no exclusivamente. Uno de ellos es el matarife-abastecedor, dedicado originalmente a la intermediación de medias reses, aunque algunos de ellos están integrados tanto aguas arriba como aguas abajo, desde la etapa de engorde hasta el despostado. Según los datos del año 2021, en la venta minorista el 25% del total es comercializado por supermercados y el 75% por carnicerías. La distribución de la faena se hace en un 60% en medias reses.

A partir del año 2022 se implementará el troceo de la res en piezas que no podrán exceder los 32 kilos como paso necesario hacia una distribución por cortes a las carnicerías, en vistas de mejorar la transparencia, optimizar los cortes y mejorar la protección para trabajadores y consumidores.

En esta etapa se identifican otros agentes como al consignatario, que actúan como intermediarios coordinando la oferta y la demanda. Su objetivo principal es el de concretar operaciones comerciales garantizando un buen precio de venta para el vendedor y un producto de calidad para el comprador. Por lo general se ocupan de todos los trámites derivados de la operación realizada (facturas, DTAs, guías, etc.). Para el comercio de cría e invernada las comisiones rondan entre un 3% y un 4% cobrándose a cada una de las

T9 Tabla 9. Principales empresas frigoríficas 2020.

Razón Social	Plantas	Localización	Participación
Coto CICSA	2	Buenos Aires y Santa Fe	3,5%
Swift Argentina SA	2	Santa Fe	3,0%
Frig. Rioplatense SAICIF	1	Buenos Aires y Santa Fe	2,2%
Friar SA	2	Santa Fe	2,1%
Arre Beef SA	1	Buenos Aires	2,0%
Frig. Gorina SAIC	1	Buenos Aires	2,0%
Mattievich S.A	1	Santa Fe	2,0%
La Anónima	2	Buenos Aires y La Pampa	1,9%
Compañía Bernal	1	Buenos Aires	1,6%
Ecocarnes S.A	2	Buenos Aires	1,4%
Resto	382	Resto	78,3%

Fuente: Ministerio de Economía Argentina.



partes, para el caso de venta a faena las comisiones son pagadas por el comprador. Las comisiones están compuestas principalmente por la comisión en sí, control y encierre, derecho de feria y garantía de operaciones. Las casas consignatarias se comportan como entidades financieras ya que solo retienen la hacienda por unas pocas horas luego de las cuales se entrega la hacienda al comprador. Asimismo, el consignatario ofrece créditos a productores que finalmente serán clientes. La Resolución 906/2000 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca define al consignatario y/o comisionista de ganado a quien actúe en la compraventa de haciendas en forma directa o en mercados de ganados, locales de remates-ferias u otros establecimientos o locales autorizados.

Por último, se identifican los mercados concentradores, de los cuales el más importante es el Mercado de Cañuelas (ex Liniers) referenciado anteriormente. En ninguno de estos eslabones se vislumbran problemas de competencia dada la cantidad de actores existentes y que, además, el 60 % del volumen comercializado se realiza sin intermediarios.

La logística de transporte es un elemento fundamental en la articulación de la cadena de ganados y carnes, ya que influye en la calidad del producto recibido, y en el precio final obtenido por el mismo. El traslado de ganado se realiza exclusivamente por vía terrestre, el servicio es realizado por transpor sidera que un ternero realiza de 2 a 3 viajes a lo largo de la cadena dependiendo del circuito recorrido. El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) regula el transporte de hacienda en pie, para preservar el bienestar animal y generar valor. El transportista es un agente más de la cadena y sus responsabilidades deben ser cumplidas correctamente para garantizar la calidad y el valor del producto final.

Exportaciones

Las exportaciones del sector bovino durante el 2021 totalizaron 4.772 millones de dólares en 2021 (6,1% de las exportaciones totales generales), con los principales destinos de las exportaciones del sector China, Unión Europea y Chile. El sector exportador se encuentra muy concentrado: los 10 primeros exportadores (6% de las empresas exportadoras) concentran casi 60% de las ventas externas. Si bien los frigoríficos de mayor faena no son estrictamente los principales exportadores, todos tienen participación en el mercado externo, y un conjunto relevante participa de ambos grupos (de mayor exportación y mayor faena).

Durante los últimos 5 años la producción se incrementó paralelamente al incremento de las exportaciones, las cuales representan entre el 26 y el 28% de la producción, para el periodo 2019-2021.

Si se analiza el crecimiento interanual de las exportaciones entre 2019 y el 2020 las exportaciones crecieron un 6,78% en términos físicos, mientras que en el periodo 2021-2019 el aumento fue del 11,3%. China concentra más del 70% de las ventas al exterior y en segundo lugar se ubica la unión europea con una participación de más del 7%. China demanda, principalmente, carne congelada, mientras que el resto de los destinos tiene una canasta de consumo más diversificada, con predominancia de carne fresca.

En la Tabla 10 se expone la composición de las exportaciones en términos físicos y monetarios para el periodo 2019-2021.

En carne bovina durante el 2019 el volumen exportado de carne enfriada y congelada ha sido de 297 mil toneladas peso producto por 1.256 millones de dólares. Si bien existe un incremento en las exportaciones en términos físicos no se evidencia en términos monetarios producto de la disminución del valor de la tonelada (Tabla 10).

T10 Tabla 10. Exportaciones bovinas totales periodo 2019 - 2021 expresadas en toneladas de peso de producto y en miles de dólares.

Exportaciones Totales	2019	2020	2021
Exportaciones en miles de toneladas eq. a res con hueso	845.877	903.197	803.544
Exportaciones en miles de dólares	3.108.451	2.726.537	2.789.414
Precio U\$S por tonelada de res con hueso	3.675	3.019	3.471

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de información publicada por Ministerio de Agricultura, Ganadería y pesca.



Los principales países destino de las exportaciones durante el periodo 2019 - 2021 se presentan en la Tabla 11.

La irrupción de China como principal demandante generó que la segmentación entre el mercado doméstico y exportación sea mucho menos rígida. Actualmente, el mercado interno consume un poco más del 70% de la producción. Observándose por el lado de la oferta un incremento de la producción a un ritmo del 5% anual durante los últimos cuatro años, en paralelo al incremento de las exportaciones.

En las exportaciones es importante destacar el rol del Estado, no solo en la intervención sanitaria sino también en establecer los límites de las políticas de comercialización. En el decreto 911/2021, se estableció la suspensión hasta el 31 de diciembre de 2023 para las exportaciones de siete cortes de consumo masivo reservándolos para el mercado local: el asado con o sin hueso, falda, matambre, tapa de asado, nalga, paleta y vacío. Del mismo modo, se suspende la exportación de las reses enteras, medias reses, cuarto delantero con hueso, cuarto trasero con hueso, medias reses incompletas con hueso y cuartos delanteros incompletos con hueso. También liberó, en su totalidad, la exportación de carne de vacas de las categorías D y E, y de toro, exceptuando a los siete cortes preferidos señalados; así como en envío de los huesos con carne resultantes del deposte, a través de la resolución 301/21. La medida, según señala el decreto, busca “contribuir a generar un equilibrio entre el mercado argentino y la exportación de productos cárnicos” y procura fomentar el

“el agregado de valor” en la cadena dentro del país, promocionando la producción y el empleo”.

Se exceptúan de las restricciones a los contingentes arancelarios otorgados por terceros países, como la cuota Hilton o el cupo de exportación a los Estados Unidos.

El consumo de carne vacuna per cápita viene atravesando variaciones desde hace varios años, y en 2021 alcanzó su piso más bajo en 8 años. Afectado por la pandemia, la depreciación del poder adquisitivo y la inflación hicieron que el consumo de carne profundice la baja. Según la Secretaría de Ganadería y Producción animal, en el mercado interno cada argentino consumió durante el 2021 en promedio 47,6 kilogramos, lo que representó una disminución del 4,8% con respecto a 2020, o expresado de otra manera, representó unos 2,4 kilogramos menos por habitante por año.

El 90 % de la producción de carne tiene como destino el mercado interno, el consumo per cápita es de 52,4 kg por habitante, cifra que ubica a nuestro como el segundo consumidor del Mercosur, detrás de Uruguay con 59,6Kg. /Hab.

Dentro del mercado interno los destinos de las reses despostadas y los diversos cortes son las carnicerías, supermercados e hipermercados, y restaurantes y hoteles. Las carnicerías son las principales expendedoras de carne vacuna en todo el país. Concentran alrededor del 75% del comercio minorista de carnes, y a pesar del crecimiento de las cadenas de supermercado durante la última década, continúan siendo elegidas por los consumidores, debido a la

T11 Tabla 11. Principales destinos de las exportaciones durante el 2019-2021.

País de destino	2019		2020		2021	
	Ton. eq. res con hueso	Part. (%)	Ton. eq. res con hueso	Part. (%)	Ton. eq. res con hueso	Part. (%)
China	634.408	75%	677.398	75%	588.194	73,02%
Unión Europea	76.129	9%	63.224	7%	63.480	7,90%
Chile	135.340	16%	162.576	18%	51.427	6,40%
Israel					45.802	5,70%
Estados Unidos					31.388	3,90%
Resto del mundo					22.500	2,80%
Totales	845.877	100%	903.197	100%	803.544	100%

Fuente: Subsecretaría de Ganadería y Producción Animal - Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

**T12** Tabla 12. Consumo interno en toneladas y per cápita durante en el período 2019-2021.

Consumo interno en toneladas y per cápita	2019	2020	2021
Consumo (miles de toneladas de res con hueso)	2.296	2.282	2.183
Consumo per cápita (kg/habitante/año)	51,10	50,29	47,66

Fuente: Secretaría de Ganadería y Producción animal

cercanía en el barrio, principalmente en el interior del país, pero también la confianza que tiene el consumidor con respecto a la calidad de producto que le ofrece su carnicero. Los carniceros se abastecen de ½ Reses de distintas maneras:

- Por medio de un abastecedor que le acerca la ½ Res al local.
- Como usuario de faena comprando la hacienda en pie, y utilizando luego las instalaciones de faena.
- Comprando directamente a la industria transformadora

Por otro lado, los supermercados e hipermercados han incrementado su participación en el comercio minorista de carnes alcanzado en 2021 alrededor del 25% de las ventas en país. Su presencia se hace más fuerte en los principales centros urbanos, lugares en los que se concentra la demanda.

Existen distintas escalas de supermercados, los más grandes (hipermercados) se encuentran integrados desde la etapa de engorde hasta la venta al consumidor final. Por el volumen de compra/venta que operan, es fundamental la garantía de un producto de calidad homogénea y en cantidades constantes durante todo el año. Los medianos y pequeños, despostan la media res en carnicería propia dentro del local y envasan los cortes en bandeja para la venta, o en otro caso, venden los cortes sin envasar como carnicería propia del supermercado. Los supermercados e hipermercados son los puntos de venta elegidos por aquellos consumidores que priorizan el precio al momento de realizar sus compras.

Conclusiones

El resultado empírico del mapeo del campo organizacional de la ganadería bovina pone de manifiesto su complejidad, ante la diversidad de actores involucrados. Argentina ocupa el segundo lugar como productor de carne bovina en el Mercosur, y es en la actualidad el segundo consumidor de carne por

habitante de la región. Cuenta con un fuerte mercado interno que consume el 90% de lo que se produce, el excedente es exportado a los mercados más exigentes. Por lo tanto, conocer el funcionamiento de la cadena de ganados y carne vacuna identificando sus distintos canales de comercialización y el vínculo con los actores intervinientes, constituye una herramienta primordial para poder interpretar las particularidades del sector ganadero argentino.

El proceso productivo de la carne vacuna consta de cinco etapas, pero es frecuente que un mismo actor realice más de una de estas actividades: cría, engorde, faena, depostado y venta minorista. En las etapas iniciales de cría y engorde los datos muestran que predominan los establecimientos de baja escala. En las etapas de faena y depostado intervienen los frigoríficos. Según los registros del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa), en el 2021 hay alrededor de 350 establecimientos en todo el país, con distintas habilitaciones. Solo el 30% está autorizado para exportar y concentra alrededor del 80% de la producción. Por último, en la etapa de venta minorista están las carnicerías y los supermercados.

El informe encuentra que tanto en la etapa de venta minorista como en las etapas de cría y engorde los actores se encuentran atomizados y no se vislumbra que ninguno de ellos pueda tener poder de mercado.

Santa Fe es la segunda provincia productora de carne bovina del país, detrás de Buenos Aires, contando con el 10,5 % del stock bovino nacional. Las carnes se caracterizan por su alto valor nutritivo y muy buena calidad, por lo que son altamente competitivas en los mercados externos. La provincia tuvo una participación en la faena nacional durante el 2021 del 17%, convirtiéndose en una de las principales exportadoras de productos cárnicos.

Por lo tanto, la atomización en el eslabón primario le confiere un bajo poder de negociación a las pequeñas y medianas empresas frente a una industria nacional que presenta mayor concentración, lo cual



limita sus posibilidades de lograr mayor renta, en particular si se observa una tendencia creciente de las contrataciones directas.

Este trabajo intenta mostrar una primera aproximación a caracterizar la importancia y composición del agronegocio bovino a nivel nacional y provincial, en lo que respecta al eslabón primario, industrial y comercial.

Referencias bibliográficas

Argentina. Ministerio de Agricultura, ganadería y pesca. Canales de Comercialización de carne vacuna en el mercado interno, diciembre 2021. https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/bovinos/informacion_interes/informes_historicos/_arch

Argentina. Ministerio de Agricultura, ganadería y pesca. Series de Stock bovino y mapas https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/bovinos/informacion_interes/informes/index.php

Bain, J. S. (1963). Organización industrial. Barcelona.

Bardin, L. (1977). Análise de conteúdo. Lisboa, Portugal: Edições 70.

Basterra L. Ministro de Agricultura. 2020. Seminario Internacional Virtual del IPCVA sobre “ El desafío de la carne vacuna en el mundo post Covid-19 “

Carvalho, C. y Vieira, M. (2003). Contribuições da perspectiva institucional para a análise das organizações: possibilidades teóricas, empíricas e de aplicação. En: Carvalho, C. y Vieira, M. Organizações, cultura e desenvolvimento local: a agenda de pesquisa do Observatório da Realidade Organizacional (pp. 23-40). Recife: Editora UFPE.

CEDCA. 2019. Base de datos Consorcio de Exportadores de Carnes Argentinas - Sitio web: www.abc-consorcio.com.ar. Acceso el 27/05/2019

Coloma, G. (2002). Apuntes de organización industrial (parte I). Universidad del CEMA. Buenos Aires.

De Batista, Marianela (2016) “Gobernanza y coordinación en la cadena de la carne bovina argentina. Focalización en el Sudoeste Bonaerense”. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Administración. [https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3397/Marianela De Batista.pdf? sequence=1&isAllowed=y](https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3397/Marianela%20De%20Batista.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

DiMaggio, P. J. y Powell, W. W. (1983). The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American sociological review*, 4 (2), 147-160.

Dos Santos, M. (2009). O quadro institucional do biodiesel e sus implicações nas cadeias do suprimento: um estudo de casos múltiplos no Estado de Rio Grande do Sul. Tesis para obtener el título de maestría en Administración. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

González Campo, C. (2009). “Interacción teórica para la caracterización de redes empresariales”. *Innovar Journal. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales* (20) 37: 117-132.

Herrera, M. y Ortega, G. (2003). La concentración Industrial en Colombia: Determinantes de la movilidad empresarial. En semestre económico N° 12.



Iglesias, D y Ghezan, G. (2013). Análisis de la cadena de la carne bovina en argentina. https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta-_cadena_de_carne_bovina_n12.pdf

Instituto provincial estadística y censo. (s.f.). Faena en la provincia de Santa Fe. Ministerio de Economía. <http://www.estadisticasantafe.gob.ar/wp-content/uploads/sites/24/2020/10/FAENASFSin-anexo-0820.pdf>

IPCVA. 2019. Base de datos del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina - Sitio web: www.ipcva.com.ar Acceso el 22/05/2019

IPEC - Encuesta de Establecimientos de Faena y Frigoríficos

<http://www.estadisticasantafe.gob.ar/wp-content/uploads/sites/24/2021/12/FAENASF-1021.pdf>

Llamas Sánchez, R. (2005). "Un análisis institucional de la implantación de la Agenda Local 21 por los ayuntamientos españoles". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Dpto. de Organización de Empresas. Univ. de Granada, Ed. Universidad de Granada. España.

Machado-Da-Silva, C., Guarido Filho, E. y Rossoni, L. (2010). Organizational fields and the structuration perspective: analytical possibilities. *Revista de Administração Contemporânea*, 14 (SPE), pp. 109-14.

Meyer, J. W., Rowan, B. (1977). Institutionalized organizations: Formal structure as myth and ceremony. *American journal of sociology*, 83 (2), pp. 340-363.

Paolilli M. C., Cabrini S.M., Pagliaricci L.O., Fillat F y Bitar M.V. 2019. Producción Bovina RTA / Vol 10 / N°40 agosto.

Pascuale, A. y Quagliani, A. (2005). La medida del grado de concentración de vendedores y compradores en un mercado agropecuario. *Rev. de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias Universidad Nacional de Rosario VII (5)*, pp.15-24.

Pereyra, A. y Triunfo, P. (1999). Oligopolio. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Microeconomía Avanzada. Notas docentes. Montevideo.

Radiografía del sector ganadero santafesino Año XXXIX N° Edición 2001 Especial Santa Fe. Revista digital Bolsa de Comercio de Rosario

Secretaría de Agroindustria de la Nación. 2019 Bases de datos de la Secretaría de Agroindustria - Sitio web: www.agroindustria.gob.ar. Acceso el 20/05/2019

Scott, W. (2001). *Institutions and Organizations*. Thousand Oaks: Sage Publications.

SENASA 2018 Ganadería bovina, evolución de existencias y producción, Argentina, 2000-2018

SENASA. 2019. Base de datos del Servicio Nacional de Sanidad - Sitio web: www.senasa.gob.ar Acceso el

23/05/2019. Base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo - Sitio web: www.indec.gob.ar Acceso el 24/05/2019

Thornton, P. H. y Ocasio, W. (2008). Institutional Logics. En: Greenwood, R., Oliver, C., Sahlin, K. y Suddaby, R. (Eds.). *The sage handbook of organizational institutionalism*. London: Sage.

Zurro, T. y Terre, E. (2021). Radiografía del sector ganadero argentino. *Revista Bolsa de Comercio de Rosario. Volumen (2001)* <http://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/radiografia-3>